

## DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C

---

### Jer 38,4-6. 8-10

Y dijeron los príncipes al rey:

- «Te rogamos que muera este hombre, porque de propósito hace desmayar las manos de los hombres de guerra que han quedado en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo, hablándoles conforme a estas palabras, por cuanto este hombre no busca la paz para este pueblo, sino el mal».

Dijo el rey Sedecías:

- «Vedle que está en vuestras manos, pues no es justo que el rey os niegue cosa alguna».

Tomaron pues a Jeremías, y lo echaron en el lago de Malquías, hijo de Amelec, que estaba en el atrio de la cárcel, y echaron abajo a Jeremías con cordeles en el lago, en donde no había agua, sino lodo, y así bajó Jeremías al cieno.

Y salió Ebedmélec de la casa del rey, y habló al rey diciendo:

- «Señor rey mío, hicieron mal estos hombres en cuanto han ejecutado contra el profeta Jeremías, metiéndole en el lago para que muera allí de hambre, porque ya no hay más pan en la ciudad».

Mandó pues el rey a Ebedmélec etíope, diciendo:

- «Toma contigo de aquí treinta hombres y saca del lago al profeta Jeremías, antes que muera».



*Ornamentos verdes*

### Sal 39,2. 3. 4. 18 (Respuesta: 14b)

**R.** Señor, vuelve los ojos para ayudarme.

Aguardando aguardé al Señor  
y me atendió

Y oyó mis ruegos,  
y me sacó de un lago de miseria y de un lodo cenagoso.  
Y asentó mis pies sobre piedra,  
y enderezó mis pasos.

Y puso en mi boca un nuevo cántico,  
una canción a nuestro Dios.  
Muchos lo verán y temerán,  
y esperarán en el Señor.

Mas yo soy mendigo y pobre,  
el Señor cuidadoso está de mí.  
Auxilio mío y protector mío eres tú,  
Dios mío no tardes.

## Heb 12,1-4

Hermanos:

Teniendo también puesta sobre nosotros una tan gran nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que nos cerca, corramos con paciencia a la batalla que nos está propuesta, poniendo los ojos en el autor y consumidor de la fe, Jesús, el cual habiéndole sido propuesto gozo, sufrió cruz, menospreciando la deshonra, y está sentado a la diestra del trono de Dios.

Considerad pues atentamente a aquel que sufrió tal contradicción de los pecadores contra su persona para que no os fatiguéis, desfalleciendo en vuestros ánimos, pues aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado.

## Lc 12,49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Fuego vine a poner en la tierra, ¿y qué quiero sino que arda? Con bautismo es menester que yo sea bautizado, ¡y cómo me angustio hasta que se cumpla!  
¿Pensáis que he venido a poner paz en la tierra? Os digo que no, sino división. Porque de aquí adelante estarán cinco en una casa divididos, los tres estarán contra los dos, y los dos contra los tres. Estarán divididos: el padre contra el hijo, y el hijo contra su padre, la madre contra la hija, y la hija contra la madre, la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra».

### Comentario breve:

- ✚ El profeta Jeremías exhorta al rey para que se entregue a los caldeos pues, de otro modo, será hecho prisionero y la ciudad reducida a cenizas. Por eso los príncipes quieren matarlo bajo la acusación de estar desmoralizando a los soldados. Pero el Señor mueve el corazón de un extranjero, hombre principal en el palacio, que convence al rey para que libere a Jeremías.
- ✚ «Auxilio mío y protector mío eres tú, Dios mío no tardes». El Señor «oyó mis ruegos, y me sacó de un lago de miseria y de un lodo cenagoso».
- ✚ En la biblia encontramos el testimonio de multitud de personas que experimentaron el poder y la misericordia de Dios en sus tribulaciones. Esto nos conforta para caminar seguros de que Dios no ha de fallarnos.
- ✚ Si Jesús se hubiera limitado a curar a los enfermos o a hacer el bien, no le hubieran crucificado. Jesús molestó y mucho a las autoridades de su tiempo. Jesús fue un hombre pacífico y comunica su paz a todos los que la buscan. Pero el pecado-del-mundo no soporta a Jesús, ni tampoco a quienes siguen verdaderamente a Jesús. Porque el pecado-del-mundo no soporta la verdad. Y la verdad no es la verdad arrojada al rostro de nadie, sino la verdad de la actuación y del ser mismo de Jesús.